La importancia de la práctica

¿Por qué la casta tiene miedo de que PODEMOS toque el poder político?

Antes de nada, quisiera recordar, una vez más, que yo sólo hablo en mi nombre. Me limito a expresar mis opiniones, a aportar mi grano de arena para intentar cambiar las cosas. Por primera vez en la historia reciente de España, existe la posibilidad de que unas fuerzas políticas nuevas, distintas de las clásicas, organizadas desde abajo, construidas por la ciudadanía, accedan a ciertas cotas de poder político. **Madrid y Barcelona sobre todo pueden convertirse en los faros del cambio, en el ejemplo a seguir en el resto del Estado.** Y esto lo sabe la casta, no cabe duda. Pero uno podría preguntarse: si tanto dicen que el programa de PODEMOS, o de aquellos partidos o plataformas ciudadanas similares, es irrealizable, ¿por qué tanto miedo a que lo intenten? En las contradicciones y en las incoherencias es donde podemos pillar a los mentirosos. La identificación de dichas contradicciones les delata. Y es que resulta que llevan décadas bombardeando las mentes de los ciudadanos con la idea de que no hay alternativas y cuando surgen sujetos políticos que quieren intentar alternativas, aun siendo poco ambiciosas (nadie, por ahora, ha planteado superar el capitalismo), los profetas del pensamiento único intentan por todos los medios posibles no darles ninguna oportunidad. La conclusión lógica es clara, contundente: **sí hay alternativas**. Quienes tanto afirman de manera pomposa que sólo se puede hacer lo que ellos llevan haciendo durante décadas (que "casualmente" beneficia a los más ricos) tiemblan ante la sola posibilidad de que alguien acceda al poder municipal o autonómico e intente aplicar otras políticas (aunque sólo sea a nivel local).

Y es que lo realmente importante es la práctica. Como decía Lenin, ***para las masas, unos gramos de práctica valen más que una tonelada de teoría***. La práctica, en última instancia, es siempre la que manda. En cualquier ciencia, inclusive en la ciencia revolucionaria. Podemos tener una teoría muy bonita, aparentemente muy coherente, pero la práctica es la jueza suprema, la que nos dirá si dicha teoría es válida o no (siempre que se le dé suficiente tiempo, siempre que los experimentos prácticos sean suficientes). Para la gente (y más, si cabe, en estos tiempos en que todo el mundo desconfía mucho de todo el mundo) hablarán más los hechos que las palabras. Si PODEMOS y fuerzas políticas afines demuestran en un plazo de tiempo suficientemente breve que es posible ir mejorando la situación de la ciudadanía entonces eso podría significar la sentencia de muerte de la casta, al menos el principio de su fin. Obviamente, esto lo sabe de sobras la oligarquía. Ésta y sus lacayos harán todo lo posible para que las políticas alternativas fracasen antes de empezar. Y si no pueden evitar que se tomen ciertas medidas a corto plazo, procurarán contrarrestarlas, que esas medidas tengan consecuencias negativas para la gente. Pero lo tienen difícil los partidos del Ibex 35. Como también lo van a tener las fuerzas realmente democráticas. El panorama está muy abierto y se acelera. Tan pronto pueden ganar unos como otros. El peor error que puede cometer cada uno de los dos principales bandos (los partidos de la casta, del Ibex 35, y las fuerzas ciudadanas) es infravalorar al contrario.

Los partidos como PODEMOS y aliados lo van a tener difícil porque van a tener en contra al poder de toda la vida que tiene todos los medios a su favor (el poder político sigue en gran cuantía en sus manos, el militar y policial, el judicial, el económico, el cuarto poder,…). Esto siempre ha sido así para cualquier fuerza que haya intentado cambios reales en la sociedad. Nada nuevo. La novedad está en la estrategia empleada por la nueva izquierda del siglo XXI, para la cual la vieja derecha no estaba preparada. La casta tiene algo crucial en su contra: la razón no está de su parte y lo sabe. Cuando una idea es correcta lo tiene mucho más fácil para abrirse camino (aunque éste esté aún lleno de obstáculos) que la mentira. **En cuanto la verdad puede enfrentarse algo a la mentira, ésta está casi condenada.** La mentira necesita mucho trabajo de marketing para imponerse, la verdad mucho menos. **Quienes contamos con la verdad de nuestro lado tenemos un arma muy poderosa de la que carece nuestro enemigo: la coherencia.** Nuestra principal labor en esta guerra ideológica, que se va a intensificar mucho en las próximas semanas y meses, va a ser razonar y hacer razonar a quienes nos escuchan.

Si se intentan formar frentes de todos contra PODEMOS. ¡Estupendo! Nos dan más argumentos para que la ciudadanía vea claramente que el dilema es PODEMOS (o el frente de unidad popular que se constituya) vs. Ibex 35. Es decir, nuevas políticas o seguir con las mismas políticas que hasta ahora pero con nuevas caras, cambio o continuidad, cambio real o simple recambio. La casta está muy nerviosa y no está acostumbrada a la batalla política, de aquí sus errores tan groseros. No está acostumbrada a tener un verdadero enemigo enfrente. Hasta ahora las batallas políticas en nuestro país eran puro teatro, pero ahora no. Han infravalorado al enemigo y no saben ya cómo atajarlo. ¡Pero no nos confiemos! A buen seguro que no desistirán en intentar derrotarnos cuanto antes. Lo intentarán de muchas formas. Una de ellas será aparentar que una parte de la casta se desvincula de ésta. Sin lugar a dudas, el PSOE, como a lo largo de los años que ya lleva este régimen del 78, va a ser una pieza crucial. Se va a producir (ya ha empezado) una aparente izquierdización de dicho partido que hace tiempo que no sabe qué significa eso de ser socialista y obrero. Aunque, por supuesto, será puro teatro. El objetivo es evitar la fuga de los votantes de izquierda hacia la nueva izquierda (real), engañar de nuevo a muchos votantes con el cuento de que ellos representan la fuerza hegemónica de la izquierda y que son los únicos que pueden parar al PP. Se harán muchos gestos simbólicos en esa dirección. Ya se están haciendo. **El principal enemigo de PODEMOS va a ser realmente, sin duda, el PSOE.** Podremos decir a la ciudadanía que el enemigo es el PP, pero sabemos que en verdad es el PSOE. Nuestro enemigo es el Ibex 35, todos sus partidos lacayos, con más o menos disfraz. Es un enemigo más peligroso el lobo vestido de oveja que el lobo sin disfraz.

Pero, insisto, nosotros contamos con un aliado poderosísimo: la coherencia. **Vamos a tener que forzar a nuestros enemigos a ponerse en evidencia ante la ciudadanía. Con palabras y sobre todo con hechos.** Que el PSOE dice ahora que hay que hacer políticas sociales, muy bien, hagámoslas, planteemos medidas muy concretas de rescate ciudadano y veamos hasta dónde son capaces de llegar en ese paripé. Por lo pronto, ya hemos visto lo que les cuesta en Andalucía implementar unas pocas medidas muy sencillas para empezar a hablar. Tarde o pronto se delatarán porque tienen un problema muy serio: se deben al Ibex 35, y los intereses de éste son

contrapuestos a los de la inmensa mayoría social. Que ahora, por arte de magia, los mismos que han obstaculizado cualquier avance democrático en todos los años que han gobernado (no olvidemos que el PSOE es el partido que más tiempo ha estado en el poder), los mismos que han hecho reformas exprés de la intocable Constitución monárquica a espaldas del pueblo para priorizar el pago de las deudas sobre los más elementales derechos humanos, dicen que hay que regenerar la democracia, muy bien, hagámoslo, sin límites, que nos expliquen qué hay que hacer y qué no, forcémosles a ir más lejos de lo que ellos están dispuestos a llegar, de lo que sus amos en la sombra les permiten. Lo dicho, tarde o pronto, yo creo que más bien pronto, no podrán seguir nuestro ritmo. Simplemente porque lo tienen prohibido. **El PSOE está atrapado entre la espada y la pared**, entre sus apariencias de izquierda y su realidad bien distinta: que es un partido más de la derecha, un representante del poder económico, su mejor baza, pues se disfraza de lo contrario de lo que es. Pero es que nosotros contamos, repito una vez más, con un arma infalible que ellos no tienen: la coherencia, sabemos que tenemos razón y ellos no. **Nuestro enemigo está lleno de profundas e irresolubles contradicciones, basta con sacarlas a la luz.** Aunque, por supuesto, nunca nadie tiene *toda* la razón, nunca debemos dejar de ser humildes.

Es por tanto decisivo que si entramos en las instituciones no caigamos en las trampas que a buen seguro nos van a poner. Intentarán que nos ensuciemos, que nos corrompamos como ellos (ya han intentado convencer a la ciudadanía de que ya lo estamos, aun sin ejercer ningún poder, pero no lo han conseguido mucho, no nos han hecho jaque mate, nos hicieron simplemente jaque), intentarán que renunciemos a nuestras señas de identidad, a lo que nos diferencia de ellos (la apuesta por la revolución democrática, la ejemplaridad, políticas de justicia social,..), procurarán que cometamos errores o amplificar los que inevitablemente cometamos (pues nadie es perfecto). Por supuesto, deberemos ser tajantes con los malos comportamientos que se produzcan de nuestro lado, castigar rápida y contundentemente cualquier atisbo de corrupción, además de intentar prevenirla todo lo posible. Pero yo creo que aunque tan sólo empecemos a cambiar un poco las cosas desde el principio, aunque con limitaciones (como el hecho de ejercer sólo el poder municipal y, tal vez, algo el autonómico) ya estaremos demostrando en la práctica ante la opinión pública que sí hay alternativas, que sí se pueden cambiar las cosas a mejor. La probable nueva alcaldesa de Madrid, Manuela Carmona, y la probable nueva alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, ya se están poniendo en marcha para empezar con medidas de cierto calado en cuanto al drama de los desahucios. Si pocos días después de ser investidas alcaldesas ya se paran los desahucios, o al menos se mitigan sus efectos (no olvidemos que las leyes que los rigen son sobre todo competencia del Estado), ya se estará demostrando en la práctica en muy poco tiempo que *sí se puede*. Hacer algo en muy poco tiempo que otros llevan mucho tiempo sin hacer, o diciendo que no es posible hacer, es un gesto de gran trascendencia. Un pequeño paso cuantitativo, pero un gran paso cualitativo, pues rompemos la presa, el agua puede volver a fluir, el pensamiento único empieza seriamente a resquebrajarse.

Y a partir de ahí no resultará muy complicado explicar a la ciudadanía que es posible hacer otras políticas realistas muy distintas a las que se han llevado a cabo desde hace tanto tiempo. No será muy difícil explicarle, con los hechos en la mano y no sólo

con ideas (por muy razonables y coherentes que pudieran parecer), que si ya se pueden cambiar ciertas cosas desde los ayuntamientos, no digamos ya desde el propio Estado. Todo esto sin olvidar que lo primero que habrá que hacer es comprobar el estado de las cuentas de los ayuntamientos gestionados por la casta. No nos extrañe que empiece a salir mierda por todos lados. De aquí, probablemente, el pánico de los políticos del Ibex 35. Si le hacemos ver a la ciudadanía toda la mierda oculta que había y, además, aplicamos cuanto antes ciertas medidas que beneficien a la gente, que demuestren que se pueden aplicar otras políticas, le haremos un buen jaque a la oligarquía.

La práctica que van a ejercer los nuevos actores políticos provenientes de las plataformas ciudadanas y de partidos como PODEMOS y otros afines va a ser crucial. Si lo hacen bien, escrupulosamente bien, pondrán la primera piedra para tener en este país un nuevo régimen verdaderamente democrático. Porque si le hacemos ver a la gente que la corrupción masiva, que el incumplimiento sistemático del mandato popular, que los programas (cuando existen) convertidos en papel mojado, que las reformas exprés de la Constitución (permitiendo así los recortes que tanto daño han hecho a la mayoría),…, son consecuencia directa de una democracia de pésima calidad, entonces es obvio que la gente querrá tener una democracia mucho mejor, las puertas de un proceso constituyente se abrirán de par en par. La Segunda República llegó justo después de unas elecciones municipales. Tal vez la Tercera también llegue tras unas elecciones municipales, pero más lentamente, precedidas por cierta praxis en los municipios más importantes, praxis que permitiría el posterior acceso al poder estatal de formaciones políticas dispuestas a un cambio de régimen, a abrir todas las puertas y ventanas para sanear la casa y reconstruirla. Por esto Esperanza Aguirre se atreve a decir en voz alta, de una manera muy poco hábil, dicho sea de paso (como resultado de su carácter impulsivo, de su orgullo tocado, pero también del nerviosismo reinante en los poderes fácticos), lo que la casta piensa: que el acceso de PODEMOS al poder, aunque sea en poca cuantía, puede poner en peligro la "democracia". Y en esto lleva razón. Por supuesto, se le "olvida" mencionar que su democracia no es real, que es una dictadura disfrazada. Afirma que PODEMOS "quiere acabar con todo". Pues yo creo que sí se necesita acabar con "todo", con *todo* el chiringuito que ha montado la oligarquía tras la falsa Transición, que más bien fue un lavado de cara del franquismo para sobrevivir a los tiempos actuales en los que una dictadura sin disfraz no es admisible ante el resto del mundo.

Ha llegado por tanto la hora de la verdad: debemos mostrar en la práctica que *sí se puede*. Los hechos hablarán más que las palabras. Más que nunca, el cambio depende sobre todo de nosotros, los ciudadanos corrientes. Nuestro destino, por fin, empieza a estar en nuestras propias manos.

29 de mayo de 2015

José López

http://joselopezsanchez.wordpress.com/